

TRABAJO



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386

DIRECCIÓN: —Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

AÑO II

SAN JOSE, C. R., DOMINGO 2 DE JULIO DE 1933.

NÚM. 44

EDITORIAL

Ni contra los banqueros ni contra los cafetaleros exclusivamente Contra el Capitalismo todo es que luchamos

En "La Tribuna" de ayer dice el Lic. Andrés Venegas que el Partido Comunista ha venido atacando sistemáticamente a los Bancos y en cambio "ha dejado tranquilos a los grandes cafetaleros". El cargo no puede producir ningún efecto en las filas de nuestro Partido ni en las personas que conocen la composición y la dirección de nuestro movimiento. Pero en otros sectores de la clase trabajadora sí puede tener efectos desorientadores. Por eso queremos referirnos brevemente a él.

La sociedad está dividida en dos clases, cuyos límites adquieren cada vez mayor nitidez: proletariado y burguesía; explotados y explotadores. Los intereses de ambas clases son antagónicos e irreconciliables. El proletariado es una clase homogénea, con fines claros y precisos, invariables para el conjunto. La burguesía en cambio está dividida en una serie de camarillas que disputan entre sí con empeño feroz. Así se manifiesta, tanto nacional como internacionalmente, una de las grandes contradicciones del capitalismo. Estas camarillas capitalistas hacen de cuando en cuando alianzas para agredir al proletariado, sobre todo cuando este proletariado se presenta organizado a la lucha y armado de la única doctrina que lo puede hacer triunfar: la marxista. Entonces defienden sus intereses comunes, pero sin dejar de mirarse de soslayo ni de mostrarse las respectivas dentaduras. El Partido Comunista es el proletariado organizado políticamente. No importa que todos los que son proletarios por sus condiciones económicas no estén en sus filas. Basta que su línea de lucha sea la única que responde a los verdaderos intereses del proletariado basta que su contenido doctrinario esté esencialmente integrado por los fines que históricamente le corresponden a esta clase para que pueda llamarse la única y auténtica organización de la misma.

En consecuencia, el Partido Comunista enarbolaba la bandera de una lucha a muerte contra el capitalismo. Y aclaremos: combate a esta clase como clase y no propiamente en las personas que la integran. Nuestra lucha desde luego no puede estar orientada por las disputas que van surgiendo entre los grandes y los pequeños cafetaleros; o entre aquellos y los comerciantes; o los mismos y los banqueros. Vamos contra el capital sencilla y llanamente, y en cada una de esas camarillas no vemos otra cosa que manos de un mismo cuerpo que se estiran para robar vitalidad a la clase trabajadora. Atacamos como si dijéramos el corazón mismo del capitalismo y en esa forma nuestra lucha es verdaderamente eficaz. No podemos convertirnos en aliados de ninguna de las camarillas. Somos igualmente enemigos de todas. Hoy atacamos a los cafetaleros, mañana a los bananeros, otro día a los comerciantes, etc. En cada momento atacamos a la camarilla que accidentalmente estire la mano; a la que en ese momento resume, sintetice la rapacidad de la clase en conjunto. Y al hacerlo así, no sólo combatimos esa rapacidad, sino que objetivamos ante las masas explotadas nuestra labor orientadora.

Nuestras campañas periódicas contra tal o cual camarilla constituyen la porción más insignificante de nuestra lucha. Pueden ellas existir o no existir sin que por eso deje de existir nuestra lucha contra el capitalismo en conjunto. Esto sin embargo, el señor Venegas no tiene razón: léanse nuestras publicaciones en folletos y periódicos, investiguense nuestras actuaciones en las tribunas públicas, y se verá cómo nuestras más rudas campañas han sido libradas contra los grandes cafetaleros, no porque los consideremos menos perniciosos que los otros sectores del capitalismo, sino porque en nuestro país son los más auténticos y más directos explotadores de hombres y los que explotan en mayor escala.

Al margen de los últimos sucesos del taller de Obras Públicas

El lunes próximo pasado hubo un conato de motín obrero frente al taller de Obras Públicas. Seiscientos trabajadores desocupados apedrearon ese edificio. La policía acudió en cantidad considerable, dis-

puesta a rubricar con una nueva baleada colectiva su cobarde acción del 22 de mayo.

El "Diario de Costa Rica", el más caracterizado vocero

de la burguesía costarricense y, como tal, ayuno de todo sentido de probidad y de respeto a la verdad, ha dado una versión malintencionada de esos hechos. Ha dicho que los trabajadores acudieron al taller porque "agitadores profesionales"—se entiende: los comunistas—habían hecho circular la noticia falsa de que allí debían inscribirse quienes buscaran ocupación. Según eso, fuimos nosotros quienes inventamos la especie, con el fin preconcebido de lograr la reunión de una masa de obreros sin trabajo a quien hablar. Falso de toda falsedad es eso. El propio Gobierno hizo saber a los desocupados que en el taller de Obras Públicas habían instrucciones para engancharlos. Los diputados, conforme alguno de ellos lo ha dicho en reportaje de periódico, también enviaron trabajadores a que les dieran ocupación. Durante tres lunes consecutivos acudieron los obreros. Se anotaban sus nombres en un registro, se les daban tres palmaditas en la espalda y se les decía: *Todavía no podemos ocuparlos, vuelvan el lunes próximo.* Es decir, que se venía haciendo una burla sangrienta de los desocupados. Nosotros, desde nuestras tribunas, así lo hicimos ver; y en el momento de protestar ellos virilmente por ese escarnio que se hace de su situación, al lado suyo estuvimos, leales a nuestros deberes clasistas y revolucionarios. Compañeros nuestros alzaron tribuna en el propio lugar de los acontecimientos

curso Clara Zetkin dijo: "Abro el Reichstag en cumplimiento de mi deber como Presidenta que soy por mi edad. Tengo la esperanza de estar viva el día feliz en que mi edad me dé derecho a presidir y declarar abierto el Primer Congreso de obreros y campesinos de la Alemania Soviética".

Pero los últimos días de Clara Zetkin deben haber sido amargados con el terror que agita a Alemania y con la matanza de comunistas y judíos. Los trabajadores alemanes no quisieron escuchar el llamamiento hacia la unión de la vieja revolucionaria, y Alemania cayó bajo la mano del capitalismo que se agita en su esfuerzo supremo para conservar el poder.

Cuando Clara Zetkin terminó su discurso en esa ocasión, la multitud de trabajadores que ocupaban las galerías, estalló en aplausos interminables y llenos de entusiasmo en los cuales había un homenaje no solo para la oradora de aquel momento, sino para la mujer que a los 75 años sabía hablar como si no tuviera el corazón cansado. Era como si los trabajadores alemanes trataran de hacer presente a la anciana camarada, la devoción cariñosa que sentían por ella, que había sufrido persecución y cárcel en su anhelo de sacar a la clase trabajadora de su esclavitud.

Clara Zetkin fué siempre una revolucionaria de la cabeza a los pies: carácter decidido, fé apostólica, vasta cultura, pronta al sacrificio, sin concepciones románticas, con una visión real y positiva de los hechos.

No pudo vivir Clara Zetkin lo suficiente para presidir la primera sesión del Congreso de Obreros y Campesinos de la Alemania Soviética, pero la influencia de su acción sí estará presente en esa primera sesión. El terror que Hitler siembra en Alemania, el poder que allí vuelve a adquirir el capital, conducen ineludiblemente hacia el frente único de los trabajadores que aconsejaba Clara Zetkin como el único medio de salvación. Y la unión de los trabajadores significa el triunfo de la revolución proletaria.

La Trabajadora y el feminismo.—El Espíritu actual del Proletariado.—Feminismo y Socialismo.—Principios del Proletariado.—Principios de feminismo en Alemania.—Deberes de la Mujer.—Arte y Proletariado.—Carlos Marx y su Obra.—

Las obras que escribió Clara Zetkin

La Trabajadora y el feminismo.—El Espíritu actual del Proletariado.—Feminismo y Socialismo.—Principios del Proletariado.—Principios de feminismo en Alemania.—Deberes de la Mujer.—Arte y Proletariado.—Carlos Marx y su Obra.—

La necesidad de este momento"—declaró entonces Clara Zetkin.—"es la de un frente unido de todos los trabajadores para echar abajo el fascismo y tener la fuerza de mantener el poder de sus organizaciones."

Su cabeza blanca se agitaba proféticamente ante los trabajadores que la oían, pero los socialistas no quisieron oír y pusieron sus manobras al servicio de Hitler y el terror se ha desencadenado sobre Alemania. Al terminar su discurso Clara Zetkin dijo: "Abro el Reichstag en cumplimiento de mi deber como Presidenta que soy por mi edad. Tengo la esperanza de estar viva el día feliz en que mi edad me dé derecho a presidir y declarar abierto el Primer Congreso de obreros y campesinos de la Alemania Soviética".

Antes de pocos meses se habrá agotado el dinero destinado a dar trabajo a los desocupados, a pesar de los salarios de hambre que está pagando el Gobierno. Cuando eso ocurra, la desocupación volverá con caracteres más agudos.

Hay que luchar por leyes que garanticen una situación más o menos estable a los trabajadores; leyes que pesen sobre los capitalistas, que son los dueños de la riqueza.

Luchemos por una LEY DE SALARIO MINIMO y una ley de AYUDA A LOS DESOCUPADOS.

y luego les ofrecieron a los desocupados el local del Partido, para que allí se reunieran y se organizaran.

Los desocupados nombraron, en la misma mañana de los acontecimientos, un comité director de sus luchas. Ese Comité es de frente único. Figuran allí comunistas, reformistas, sin-partido, etc. Ese Comité actúa independientemente del Partido Comunista, aun cuando con su apoyo decidido y consecuente. Fué el Comité quien acordó exigir del Congreso las leyes de salario mínimo y de ayuda a los desocupados. Fué el Comité quien recogió siete pliegos de firmas de trabajadores acupados y desocupados para acompañar el memorial en que se hace esa exigencia a la Cámara. Fué el Comité quien hizo agitación para que asistieran los sin trabajo a la barra del Congreso, a presionar a los 43 señores políticos que allí actúan.

Nos interesa mucho hacer hincapié sobre estos hechos. Ese Comité de Desocupados es una realización tangible de la política de frente único de la clase trabajadora que nosotros hemos sugerido en todos los tonos. Ante el pavoroso problema de la crisis y de la resolución de la burguesía de hacerla descansar sobre la espalda proletaria, a los explotados no les queda otro camino realista que unirse en un sólo bloque. Para defender su primordial derecho a vivir, los obreros de todos los matices ideológicos

(Pasa a la pág. 4)

Tenemos ya Prensa Gobiernista semejante a la de Gómez en Venezuela, Machado en Cuba y Ubico en Guatemala

Ya todo el mundo lo sabe, pero lo van diciendo al oído y nadie se atreve a gritarlo, que el Gobierno burgués que padecemos, justamente alarmado por el avance indiscutible del partido COMUNISTA DE COSTA RICA, ha sentido la necesidad de tener periódico oficial, además de la Gaceta, para acabar con nosotros, según dicen los lacayos de palacio.—Para ello naturalmente la oligarquía gobernante ha tenido que ir a parar al ya célebre "DIARIO DE COSTA RICA" sobre cuyas complicitades un día tendrá que hacer sentir el pueblo el fuego purificador que en una fecha memorable puso fin a las desvergüenzas de "LA INFORMACION".—Nuestra prensa burguesa es eso: negocio, componenda, silencio cuando se paga.—El "DIARIO DE COSTA RICA" ha venido siendo el "WC" del capitalismo nacional y extranjero.

Hace algunos años ese periódico, contando con plumas mercenarias, como la de un tal Modesto Martínez que finge cantar las excelencias del chayote cuando lo que está haciendo es vendiendo su pluma, le sirvió a la United Fruit Co. para hacer pasar esos inoñosos contratos bananeros que ya están a punto de caer no obstante el empeño que Marsh y Jiménez Oreamuno ponen por sostenerlos. —Después fué a las compañías eléctricas a las que sirvió dócilmente al extremo de que, por imposición de ellas, se le cerraron al Lic. Octavio Jiménez las puertas de ese periódico para una campaña que estaba haciendo contra la voracidad insaciable de la Electric Bond and Share.—Pero ahora ni la Bond and Share, ni la United están en condiciones de pagar, no lo necesitan por el momento y entonces, "los señores del Diario" ponen los ojos en las arcas nacionales y mientras la gente se muere de miseria en las calles, ellos hacen sociedad con el Gobierno para una campaña de prensa con el pretexto del comunismo que en el fondo es un lucrativo negocio para ellos.

Hasta hace poco, Fernando Castro Cervantes era el peor enemigo de Ricardo Jiménez Oreamuno.—Para impedir la llegada de éste al Poder, financió la campaña de su primo Manuel Castro Quesada y cuando Castro Cervantes vió perdida la partida y en peligro su dinero, concibió el diabólico plan del bellavistazo y de su casa salieron en el silencio de la madrugada los

(Pasa a la pag. 4)

EN SERIO Y EN BROMA

Un caricaturista crédulo

Parece que a Paquito Hernández, para quien la vida es una pura caricatura, le van a nombrar curador, para que no lo vayan a engañar. Porque Paquito es tan crédulo, tan "buena fe", que el día menos pensado le pueden meter gato por liebre.

Como él es tan bueno, tan sincero, no puede creer que nadie diga mentiras. Todo lo que dicen los demás, es para Paquito una escritura. No hay que culparlo entonces de que coja en serio las cosas por fantásticas que sean. Así se explica que hiciera una ca-

ricatura tan bonita el jueves en "La Tribuna", criticando a los trabajadores desocupados por vagabundos y perezosos. Como don Ricardo dijo en un reportaje del miércoles, que de ciento cincuenta trabajadores inscritos para comenzar a trabajar en obras del gobierno el martes, sólo diecisiete se habían presentado, Paquito, que todo lo que dice don Ricardo, lo cree... cuando le conviene, corrió a hacer la caricatura. Con seguridad que si se hubiera dado cuenta de que esos desocupados los habían venido cogiendo de mona desde tres semanas antes, en vez de esa caricatura, Paquito habría hecho otra, de los trabajadores haciéndole la señal al gobierno, y diciéndole por ejemplo: "no comemos cuento". Y si le cree a la realidad como le creyera a don Ricardo cuando le conviene, con seguridad que haría otra pintando el apuro de las esposas de los trabajadores recién colocados en obras públicas, rindiendo los nueve colones por semana que ganan, y comprando algo rendidor para engañar los estómagos de sus chiquillos durante la semana, algo rendidor; chiclets demos por caso.

León Cortés en overoles

Todo el mundo sabe que el Ministro de Fomento es León y es Cortés, pero lo que no todos sabemos es que también es gracioso porque don León se jala sus gracias, pero allá de cuando en cuando, tal vez para no aburrirnos.

La última gracejada que se jaló fue bastante simpática, según parece. Fue y compró en la Tienda Romero unos overoles, de los más caros por cierto, y al día siguiente se levantó de madrugada, se puso los overoles y se fué derecho al espejo para ver si se veía bonito con ellos. Nos parece verlo coqueteando frente al espejo, volviéndose de medio lado, viéndose la espalda, para convencerse de que le tallaba bien el overol, y sobre todo, frunciendo el entrecejo, para parecerse a un verdadero maquinista. Cuando estuvo convencido de que estaba hecho una pura monada, salió muy orondo para el

Pacífico, donde según cuentan él es rey y señor. Allí cogió una máquina y se puso a manejarla. Y dicen que había que ver a los empleados del Pacífico, echándose pericos a don León; que uno le decía: "Caramba, don León, parece usted un maquinista de verdad"; otro: "Qué hermoso se ve con overoles" y en fin, que recibió un chorro interminable de pericos, de empleados y hasta de trabajadores, que porque "lo quieren mucho", ya los llaman serviles. El Ministro, naturalmente, a todos contestaba con sonrisillas de agradecimiento. Y muy feliz, salió manejando la locomotora del Pacífico hacia Puntarenas.

Pero como él se veía muy bonito con overoles, parece que en todas las estaciones salía a "ver" a la gente. Es de imaginarse cómo le llovieron los pericos.

Pero el más sensacional y por lo mismo el que más agradeció el gracioso de don León fué el de alguien, que en Alajuela le dijo: "Qué es eso don León, usted un Ministro y manejando una locomotora?"

Por más que lo niegue don León tenía ya la contestación hecha desde la víspera, porque inmediatamente le contestó muy arrogante: "No sólo los ministerios se hicieron para mí; yo me siento también un trabajador".

Y nada, que don León, está muy contento de su gracia, y está segurísimo que los trabajadores lo quieren mucho, porque se puso overoles un día por sport.

Pero aquí nadie puede hacer gracias, porque prontito se las convierten en sapos. A don León le paso lo mismo que a la mayoría de los graciosos, y ésto lo decimos porque en un corrillo oímos decir a un trabajador: "Don León cree que el frío está en las cobijas. La gracia es que jugara de trabajador unos ocho días, manteniéndose con tres colones diarios".

Por los vientos que corren, para que don León quede bien con los trabajadores, va a tener que jugar unos quince días de obrero sin trabajo, quedándose todo ese tiempo bostezando en su casa, junto con su señora y sus hijos.

riodista ágil. Tiene agudeza para enfocar ciertos problemas. Pero carece de una orientación política firme. Es hombre por ejemplo que no establece diferencia entre la dictadura de Stalin y la de Juan Vicente Gómez. Es hombre que se deja engañar por la fraseología socializante de un Roosevelt o de un Largo Caballero; y que por eso comete el dislate de afirmar que en Estados Unidos y en España se están haciendo ensayos "colectivistas". Cuando le rechaza esa afirmación está en lo cierto Chacón Trejos. No negamos que en Estados Unidos la economía capitalista, como resultado de su propia evolución orgánica, está colectivizándose. El monopolio, el consorcio, el trust, son formas de economía colectivista. Sólo que los productos de esa economía colectivizada no se reparten entre los productores, sino que son acaparados por el capitalista. La producción es social, la apropiación es individual. He aquí una de las contradicciones fundamentales del régimen capitalista, que conspira en todos los países para destruirlo. En España, por ser un país de economía retrasada, el proceso de colectivización es mucho más lento que en Estados Unidos. Pero tanto en uno como en otro país resulta ese proceso del propio desarrollo de la economía capitalista, independientemente de la voluntad de los gobernantes.

gobiernan la política y la economía de los pueblos, y los que hacen de instrumentos suyos (caso Chacón Trejos); los "holgazanes, ineptos", etc., es la gran masa productora, los millones de hombres anónimos que en el surco, el taller y la fábrica crean con su esfuerzo toda la riqueza social.

En defensa de su bien amado individualismo, Chacón Trejos ataca al régimen ruso por ser dictatorial; y elogia a esta mentirosa "democracia" burguesa. Pero olvida o pretende olvidar que dictadura no sólo existe en Rusia, donde se justifica por la finalidad de justicia social que persigue, sino en la CASI TOTALIDAD de los países donde reina el "individualismo". Para ser consecuente Chacón Trejos con su posición de liberal debiera no sólo denunciar la dictadura que la clase trabajadora ejerce en Rusia sobre los explotadores, sino también las que Mussolini en Italia, Hitler en Alemania, los Pilsuskis, Horty y Cia. en los Balkanes, Machado, Gómez, Ubico y compañía en América, ejercen en esos países "individualistas".

Pero la verdad es que Chacón Trejos no habla honradamente. Procede como los ventrilocos (hombres que hablan por el vientre). La clase capitalista lo paga, como empleado de Banco ayer, como burócrata de oficina pública hoy. Es lógico, dentro de la moral de esclavos que profesan estos "individualistas" libertarios, que defienda a esa clase, diciendo tonterías sobre el régimen soviético e intentando ridiculizar a Adolfo Braña, hombre que infinitamente vale más que él.

Para concluir: dice el pañegrista de la *olla tica* que "detesta" del individualismo, los trusts y los monopolios. Entonces, tiene que "detestar" al individualismo todo, puesto que hace rato que éste le dió un puntapié a la libre concurrencia para caer en las formas monopolísticas. El mundo capitalista actualmente está gobernado por monopolios. Otra observación queremos hacer. El señor Chacón Trejos se ha cuidado bien de no externar ese odio suyo hacia los "trusts". En las luchas costarricenses contra los monopolios eléctrico y bananero no ha dicho jamás esta boca es mía. Sabía bien que a pesar de vivir dentro de un régimen "individualista"—"donde el sumo bien se resuelve en Libertad"—cualquier actitud decidida contra esos monstruos de la economía imperialista, (United Fruit Co o Electric Bond & Share) le hubiera perjudicado. Acaso lo habría expuesto a perder su "hueso" en el Banco Keith primero y en la Secretaría de Salubridad ahora.

No dejan de ser divertidos estos héroes de la frase. Este señor Chacón, tan alto y tan espectacular, que se hincha el pecho para decir que "preferiría morir antes que soportar una dictadura", vive devotamente de rodillas frente al despotismo del estómago... Elogia la libertad de que se goza en el régimen capitalista; pero no la utiliza para escribir o actuar contra los monopolios porque eso podría traerle la cesantía.

De esta madera maledada son la mayoría de los hombres que pretenden oponer diques de frases hechas y de actitudes hinchadas de pavoreal al avance incontenible de la idea revolucionaria.

Notas Breves

Nos dicen que hace unos cuantos días, un obrero que trabaja en la casa presidencial tuvo la mala suerte de quebrar una valiosísima sombra de cristal de propiedad de don Ricardo. Se nos informa también que el magnánimo Presidente no se la tragó en seco: ha obligado al pobre trabajador a pagarle la sombra. Y es así como este obrero prácticamente ha venido a convertirse en un trabajador sin sueldo del Presidente de la República.

ros a la enseñanza, como lo está haciendo él; eso de saltar periódicamente de los cafetales que rodean las escuelas de los campos para plantarse imprevistamente, con aires de mariscal Pilsudski enfrente de las maestritas azoradas; eso de recordar, por lo menos cada 15 días, las cantinas de Alajuela dando palmaditas a la espalda de todos los chicheros aptos para votar; eso de enseñar a los maestros y maestras del país cuántas audiencias hay que pedir para hablar "con el señor Ministro" y cuántas veces hay que doblar la cabeza para presentarse ante él; etc., etc., es una labor bastante agobiadora. ¿Por qué se echa Teodorito esa otra carga encima? En fin, si él lo quiere es porque él lo puede. Pero los trabajadores de las escuelas que humildemente dirige en su construcción el que hasta ayer tuvo el honor de ser abogado de la United Fruit Company, no deben ser ingratos. Deben ir poniendo los ojos en él como en un futuro Presidente de la República. No es verdad que es de justicia?

Nos dice la prensa burguesa que el comercio de un momento a otro pedirá al Congreso la derogatoria de la Ley de Control de Cambios. Los comerciantes fueron precisamente los que más defendieron esa ley; y algunos de ellos hicieron cargos al Partido Comunista por no haber echado a los obreros a la a luchar por ella. El Partido Comunista respondió a esas censuras con un análisis justo de la ley, en el cual entre otras cosas afirmó: que esa ley a la postre se convertiría en un instrumento de los cafetaleros quienes sabían utilizar todos los resortes de este régimen para tal fin. La realidad nos ha dado la razón. Que se lean todos nuestros artículos al respecto para que se vea cómo nuestras predicciones se han cumplido al pie de la letra. Tal cosa no dice nada de nosotros, sino de la doctrina marxista que nos presenta desnudas todas las contradicciones del régimen capitalista.

La prensa burguesa ha anunciado con bombos platillos, como algo extraordinario, que el Presidente Roosevelt de los Estados Unidos dió trabajo a un millón de hombres. Lo que no dice la prensa es que quedan en los Estados Unidos once millones de desocupados; que el millón actualmente ocupado volverá dentro de muy poco al desempleo y que mientras tanto va a trabajar con salarios mequinos y bajo un humillante régimen militar. Tampoco dice que por otra parte Roosevelt ha elevado los precios de los artículos de primera necesidad con el objeto de favorecer a los capitalistas agricultores e industriales, lo que en conjunto significa que la situación de las masas proletarias en los Estados Unidos se empeora en vez de mejorarse.

La prensa ha informado ampliamente de la reclamación establecida por una mujer trabajadora contra el Estado por haberse incapacitado para el trabajo como operaria de la Imprenta Nacional. Se trata de un famoso caso de "saturismo" diagnosticado por la Facultad de Medicina. Como es natural, la enferma ha reclamado al Estado lo que le corresponde de acuerdo con la Ley de Accidentes del Trabajo. Pero el primer promotor Fiscal, Lic. Tovar le ha salido al encuentro con una argumentación jurídica en la mano alegando que ya el derecho de la accidentada prescribió. Oigase bien: no alega que no existe ese derecho, sino que prescribió. Esto pone de manifiesto que el Estado capitalista es tan explotador como el más descarado usurero. Y exhibe al abogado Tovar como un dogo feroz del Estado a quien de nada le han servido sus copiosísimas lecturas de francés, inglés, alemán, griego, latín y esperanto. Infeliz papel el de estos "honorables abogados" que se pasan la vida maneando cóiigos para venir a poner a la postre sus estudios al servicio de los explotadores de hombres.

De Corralillo de Desamparados nos informan lo siguiente: el hacendado Eduardo Bonilla regó en su hacienda una gran cantidad de broza de café de tres meses, en estado ya de descomposición. El resultado ha sido que una peste de tifóidea y otra de colerín infantil azotan a la población a tal extremo que en menos de un mes han muerto 40 niños y 20 adultos. ¿Y las "autoridades"? Preguntarán algunos. Pues las "autoridades" nada tienen que hacer en esto porque se trata de un señor hacendado que tiene derecho a hacer sus economías y a abonar sus haciendas. Cuarenta niños muertos no son nada en comparación con la hermosísima cosecha que se vendrá el año entrante.

Dicen los periódicos que Teodoro Pirado ya no se dedica exclusivamente a resolver los difisísimos problemas de la enseñanza nacional con la genialidad que le es peculiar, sino que, además está dirigiendo en persona la construcción de varios edificios escolares. ¿Cómo se las arreglará este laboriosísimo hombre? es la pregunta que nosotros nos hacemos. Eso de marcarle nuevos derrote-

Colectivismo e Individualismo

Al margen de la polémica Bonilla-Chacón Trejos

La nota que va a leerse fué escrita para nuestra edición anterior. No pudo publicarse por falta de espacio. La insertamos ahora, porque la polémica Bonilla-Chacón Trejos no fué concluida sino en el curso de esta semana. Nuestra nota conserva actualidad.

Tenemos que hacer alguna observación rápida acerca de los últimos incidentes de ese debate. Bonilla, en artículos posteriores a la fecha en que escribimos nuestro comentario, rectificó en parte su posición anterior. Enfocó la cuestión planteada en un terreno más serio y menos pesadista que ese en que se situó al principio. Abandonó lo de "ama a tu prójimo como a ti mismo" y situó el debate en su campo lógico de filosofía y de historia.

Chacón Trejos terminó de ponerse en ridículo. Sacó de las grefas a Epicuro y a Aristóteles. Habló de la tiranía del Estado en la Edad Media, cuando es sabido que el Estado en su forma actual nació en época histórica posterior a esa. Ratificándose en la "senciopélica ignorancia" que ya le apuntábamos, negó que los más grandes espíritus contemporáneos fueran colectivistas. Por lo visto, Chacón Trejos desconoce el ABC del movimiento intelectual del mundo. Si lo conociera, estaría enterado de que no solo los marxistas de todos los matices, sino aún los intelectuales burgueses inteligentes se han adherido a las concepciones colectivistas de la economía y de la vida, en todas sus formas y manifestaciones.

En las columnas del "Diario de Costa Rica" vienen sosteniendo un diálogo polémico los escritores Abelardo Bonilla y Gonzalo Chacón Trejos. El primero dice defender la tesis "colectivista"; el otro defiende el "individualismo", término decente con que se designa al capitalismo.

A la verdad, ninguno de los polemizantes ha expresado hasta hoy (el 23 de Junio escribimos esta nota) conceptos verdaderamente interesantes. La argumentación de uno y otro se reciente de vejez. El debate ha girado alrededor de la interpretación de una frase nazarena: Ama a tu prójimo como a ti mismo. Ya

en los días de la epidemia social-cristiana, a mediados del siglo XIX, esa frase era la manzana de discordia en las discusiones entre liberales y colectivistas. Pero a la verdad que en 1933 ponerse a discutir el sentido de esa locución es, cuando menos, dar prueba de trasnoche. Hoy la discusión capitalismo versus comunismo se plantea en otros terrenos distintos de ésos. Hecha esa salvedad, entremos nosotros a aportar algunas observaciones a esa polémica.

Posición de Bonilla

Digamos de previo, dos palabras sobre la posición de Abelardo Bonilla. Es un pe-

La Sección de Mujeres del Partido Comunista los invita a Uds., pregoneros, a una Fiesta en nuestro local. Tendrá lugar el Domingo a las 2.30 p. m. en el Teatro Ideal

Ustedes son también trabajadores explotados y necesitan organizarse para que defiendan sus derechos. Nosotras queremos ayudarlos.

Esta invitación no es sólo para los pregoneros de TRABAJO sino para todos los pregoneros. Una de nosotras les hablará sobre asuntos relacionados con su situación de niños explotados. Habrá música, diversiones y helados.

La entrada será gratuita. No dejen pues de asistir a esta fiesta que con gran cariño les ha organizado la Sección de Mujeres del Partido Comunista.

LUISA GONZALEZ, Secretaria Gral. de la Sección.

Enarbolemos la bandera de la cultura socialista

Notas de Provincias

De Heredia

El 10 de mayo, el espacio que separa a la Opera de Berlín de la Universidad, fué teatro de un espectáculo especial. Destacamentos de estudiantes, luciendo el uniforme de las Secciones de Asalto, con antorchas en la mano, rodearon un enorme montón de libros, apilados según todas las reglas de la ciencia de los incendiarios. Los camiones conducían sin cesar nuevos cargamentos de literatura. Las bandas de música atronaron el espacio, y cuando las llamas se apoderaron del montón de libros, el himno de la deliberación de Alemania se elevó hacia el cielo.

Y todo esto delante de la Universidad berlinesa, donde, ciento veinte años antes, Fisch, apoyándose sobre la herencia de la revolución francesa, pronunciaba sus discursos "al pueblo alemán", invitándole a la lucha contra Napoleón, pues Fisch no había jamás olvidado que un día había escrito:

"A partir de ahora, (de la revolución francesa) sólo la República francesa puede ser la patria de un hombre honrado".

Y desde lo alto de su pedestal, Alejandro y Wilhelm Humboldt, han contemplado esta destrucción por el fuego de las creaciones del pensamiento. Alejandro Humboldt, fundador de la Universidad de Berlín, alimentaba en él el espíritu de la época de las luces. Cortesano liberal, aspiraba elevar la Prusia de los "junkers" al nivel alcanzado por el mundo burgués de Occidente. Wilhelm Humboldt era un gran sabio y se encontraba en la cima de la ciencia de su tiempo. Ante los ojos de los dos, los estudiantes alemanes, animados por las autoridades, realizaron un atentado contra la literatura que consideran hostil al "espíritu alemán".

Que quemaran las obras de Marx, Lenin y Stalin no tiene nada de extraño. Que no puedan oponer a los grandes sabios que alumbraron la ruta se la humanidad más que los ladridos y un fanatismo medioeval, se concibe. El estudio del comunismo moderno es el GORGIORI para los que quisieran hacer marchar hacia atrás la rueda de la historia. Antes de ser prohibido, el diario fascista "Taegliche Rundschau" invitaba a sus lectores a leer las obras de Marx, subrayando que el hombre, aun aquel que tenga por falsas las conclusiones de Marx, no puede orientarse hoy sobre el desarrollo económico sin conocer a Marx. Por decir esto, este periódico obtuvo la suerte merecida. Fué prohibido, no pudo reaparecer hasta no haber prometido que no volvería a decir verdades desagradables de ese género. Nuestros gallardos jóvenes fascistas no se contentan con destruir la literatura que supo preveer su fin inevitable. Queman también los endebles retoños de la cultura democrática burguesa, aparecidos en la literatura alemana en los últimos bellos días del período weimariano: Zwieg, Mann, Doblin—escritores que querían defender en sus obras la democracia—son presa de las llamas, al igual que Remarque, Glaeser y otros escritores que trataban de describir los horrores de la guerra mundial. Ni Remarque ni Glaeser han indicado la salida revolucionaria al "in pace", al que el imperialismo ha conducido a la humanidad. Pero ha bastado que estos escritores muestren a la carne de cañón de mañana lo que será su suerte, para atravesarse el odio más profundo de los sectores que ven una salida en una nueva guerra imperialista. Ignoramos aun

cultura socialista

Aun cuando nos ocupará mucho espacio en TRABAJO, reproducimos este excelente artículo de Carlos Radek, uno de los redactores de "IZVESTIAS" (LAS NOTICIAS), órgano del gobierno soviético ruso. Comenta en este artículo el excelente escritor comunista el "auto de fe" realizado recientemente por la barbarie hitlerista de los libros marxistas, en Alemania. En los días tenebrosos de la Edad Media, cuando pensar era un delito, se llamó "auto de fe" a las destrucciones por el fuego, en hogueras hechas en las plazas públicas, de los libros donde los hombres cometían el "sacrilegio" de exponer algún secreto arrancado a la Naturaleza, alguna verdad científica, alguna idea genial capaz de hacer avanzar a la humanidad hacia adelante. Los fascistas alemanes, que en 1933 están reviviendo escenas del siglo XVI, han hecho un "auto de fe" semejante con las obras de Carlos Marx, el más grande pensador de todos los tiempos, y con las de sus discípulos. El sentido retrógrado y bárbaro de ese acto está admirablemente fijado en el comentario de Radek.

Nos interesa mucho destacar, de este artículo, la parte relativa a la actitud del gobierno soviético frente a la ciencia burguesa. Hace unos días ese grafoamano de Licho Dobles decía en un mal artículo de periódico que Rusia menospreciaba la ciencia y perseguía a los sabios, cuando eran burgueses. Aquí está, en un párrafo de Radek, la negación de esa especie. En Rusia el científico recibe más respeto y más apoyo para realizar sus experimentos que en el mundo capitalista. Eso sí, ni en Rusia ni fuera de ella los comunistas aceptamos esa ciencia ciega. Sobre todo en cuestiones de ciencia social sabemos que la mentalidad de esos sabios está saturada de prejuicios de clase. Pero cuando valen efectivamente, los estudiamos y los admiramos. En cambio, los llamados defensores de la "civilización occidental" hacen con los sabios lo que la Alemania hitlerista acaba de hacer con el genial Einstein, con el físico Frank, con el químico Haer; perseguirlos, hostigarlos, exiliarlos, cuando no aceptan sin réplicas sus métodos bárbaros de opresión de los pueblos.

si al lado de los libros comunistas, demócratas y pacifistas han sido quemadas también las obras de los sabios que, o bien fueron echados de las Universidades, o bien abandonaron ellos mismos las cátedras en señal de protesta contra el triunfo medioeval. El comunicado del frente incendiario alemán anuncia que las obras de Freud han sido entregadas a las llamas. Pero se callan los nombres del gran físico Frank y del químico Haber, que durante la guerra dotó a Alemania del descubrimiento del ázoe artificial y de los gases, y que ahora se ha visto obligado a partir, con la cabeza baja con un sentimiento de vergüenza para la clase dominante a que ha servido.

Marx escribió antiguamente que el mismo espíritu edifica el sistema filosófico en el cerebro del filósofo y construye el ferrocarril por las manos del obrero. Marx escribió estas palabras en su juventud, cuando aún no se había despojado completamente de la influencia de la filosofía idealista. Pero, a pesar de este ropaje idealista, esas palabras contienen una profunda verdad. No puede haber Estado que engrandezca la industria. Estado que haga progresar la técnica, donde la idea científica creadora sea matada en un dominio cualquiera. La burguesía alemana, que por el hierro y por el fuego combate el pensamiento en el dominio de la sociología, en el dominio de las ciencias naturales, porque es incompatible con el "espíritu alemán", demuestra con este hecho que el espíritu alemán ha llegado a ser inconciliable con todo progreso, aunque sea en el dominio de la técnica. Y de hecho, el advenimiento de los fascistas alemanes es la prueba de que la burguesía ha perdido toda esperanza en cuanto a la posibilidad del desarrollo ulterior sobre las vías hasta ahora seguidas, y que busca su salvación en la alquimia, que ha marchado siempre, al unísono, con los suplicios y la Inquisición.

La hoguera hecha con los libros no es solamente una demostración de la imbecilidad de esos estudiantes borrachos, que jamás han sentido estímulo por los libros y prefieren extraer la verdad de los toneles de cerveza. La hoguera ante la Universidad de Berlín indica al mundo entero el límite alcanza lo por la humanidad. Nosotros, comunistas, hemos dicho siempre que en la agonía del capitalismo desaparecería también lo que resta de grande, de precioso, en la cultura burguesa. Los intelectuales burgueses de Occidente no querían creerlo, apoyándose en el desarrollo de la técnica y de las ciencias en los países

capitalistas. La burguesía trataba de mantener su influencia sobre esas gentes diciéndoles que la dictadura del proletariado no daba ninguna libertad al desarrollo del pensamiento científico, puesto que veía en todo sabio un representante de la burguesía. Hoy, hasta un ciego puede ver quién tiene razón. En la U.R.S.S., los viejos sabios, ligados antiguamente a la burguesía, gozan del apoyo del Poder soviético y de todo el país. El trabajo de nuestros físicos, de nuestros químicos, de nuestros biólogos y geólogos es seguido con atención por todo el país, que está orgulloso de ellos. Y el Partido Comunista, guía del país soviético, invita a sus miembros a que se instruyan siguiendo la experiencia de sus viejos sabios burgueses, y premia sus progresos como progresos realizados en beneficio del país que ha ligado su suerte a los progresos de la ciencia. Nosotros, comunistas, no tomamos ciegamente las conquistas de la cultura burguesa. El comunismo es la cultura edificada por el trabajo liberado sobre la base del materialismo dialéctico. El comunismo combate la herencia de la filosofía idealista. Pero en tanto que los "Cien Negros" eran, en la Rusia zarista, los destacamentos militares encargados especialmente de realizar pogromos (asesinatos en masa) en los barrios judíos. Los nazis alemanes en nada se diferencian de los "Cien Negros" zaristas. Queman hoy las obras de Marx, Lenin y Stalin, para quemar mañana las obras de Darwin, y nosotros publicamos la traducción de las obras del gran idealista Hegel. El comunismo no teme la doctrina idealista, pues la vence ideológicamente y por la acción. El comunismo construye su edificio del porvenir sobre todas las grandes adquisiciones del espíritu humano del pasado. El fascismo destruye los gérmenes del porvenir contenidos en la ciencia burguesa moderna para matar el fruto

La Exposición de Chicago

Los cien mil colones que se dieron a Villafranca

Es natural que este gobierno hechura de banqueros y de cafetaleros trate de servir a los que lo forjaron exactamente para beneficio de sus intereses. El gobierno está para velar por los capitalistas, y no para velar por el pueblo en general. El diputado Arias declaró en el Congreso en estos días, en que tanto se ha discutido el asunto de los desocupados, que a quienes hay que ayudar es a los capitalistas. Si se les reclama, dirán que al ayudarle al capitalista se le ayuda indirectamente al trabajador, porque aquel da

de la revolución en el seno de la burguesía. Si lo consiguieran, Alemania moriría asfixiada, pues ningún desarrollo es posible, ni aún el desarrollo del mundo burgués, en la camisa de fuerza del obscurantismo medioeval, en las garras del nacionalismo salvaje. Este obscurantismo no puede conciliarse con la técnica moderna. Este nacionalismo salvaje debe conducir a la catástrofe guerrera.

Pero por mucho que ruja el fascismo no conseguirá su objeto. El desarrollo económico y social de ese país ha ido demasiado lejos para que pueda ser retrotraído a la Edad Media ni aun por el hierro y por el fuego. La furiosa rabia que ha empujado a los fascistas a esta inaudita demostración, consistente en quemar los libros, no es una prueba de su fuerza, sino la demostración de su debilidad. Ellos meten escándalo, pues solamente en el escándalo ven una probabilidad de salvación. Ese escándalo indica a todos los que sienten la causa de la cultura humana, quienes estiman las conquistas del pensamiento humano, dónde están los salvadores de ese pensamiento, dónde está la fuerza que salva de las llamas la herencia de Fisch y de Hegel, la herencia de Hlembholz y de Hecker. Es la misma fuerza que protege la herencia de Marx y de Engels contra los bárbaros modernos, y que demuestra la veracidad de las palabras de Marx cuando decía que el movimiento obrero alemán es el heredero de la filosofía clásica alemana.

La opinión pública de la Unión Soviética, ante las hogueras donde fueron quemadas las obras del pensamiento progresista alemán, no olvidará ni por un momento todo lo que la humanidad debe en el pasado a la vida espiritual alemana. La opinión pública de la Unión Soviética no creerá ni por un momento que en las llamas de la hoguera han desaparecido las capacidades de Alemania que han de servir al desarrollo de la cultura humana. La opinión pública de la Unión Soviética no confundirá a Alemania con los fascistas. La opinión pública de la Unión Soviética sabe que las cualidades que han hecho de Alemania el país dirigente harán también de este país en el porvenir el país socialista dirigente.

Para la opinión pública soviética la quema de los libros ante la Universidad de Berlín marca no la desaparición de la cultura, sino la desaparición de la cultura burguesa. Esas llamas le dicen que la bandera de la cultura socialista debe ondear más alta aún, que los hombres de ciencia deben fundirse con la clase obrera que construye el socialismo, pues es la única que crea las premisas de la gran cultura nueva de la humanidad.

El Partido Renovación fué organizado en las pasadas elecciones municipales, con etiqueta "obrerista". Decían sus mangoneadores que se trataba de un partido de los "trabajadores". Llegaron varios representantes "renovadores" a la cámara municipal y ya ninguna demostración dieron de su preocupación por el pueblo. En andanzas diputadiles pasan el tiempo. Y cuando se acuerdan de los trabajadores es para hacer lo que recientemente han hecho: echar a la calle un grupo de obreros, que ha venido a aumentar las filas de los desocupados. Por lo que se ve, "Renovación" consiste en quitar para poner, pero el mal sigue adelante. No es verdad, compañeros trabajadores?

En días pasados, la Municipalidad se vió obligada a cortar la luz al empresario del Cine Olimpia, un pequeño Morgan criollo que no pagaba hace tiempos ese servicio. El empresario está hecho un toro guaco. Ese procedimiento, que diariamente se practica con los trabajadores que a la fecha de vencimiento no tienen para pagar el recibo, lo considera el dueño del "Olimpia" como ofensivo para las personas honorables y empantadas con el Gobernador. El "ofendido" ha buscado los servicios de un abogado nontano de la ciudad para que demande ante los tribunales al Municipio. El pueblo trabajador de Heredia debe vigilar con atención ese proceso. Es de pensarse que la Municipalidad arrepentida de su falta, va a ceder. Y los trabajadores deben impedirlo.

De Turrialba

Esta semana pasada se ha cometido un gran atropello con un preso. Los hechos son éstos: de la Hacienda Atino, propiedad del macho Jerhson se ha estado desaparecien-

Hay que ayudar a los cafetaleros, a esos grandes explotadores del trabajador costarricense. Con esta propaganda, conseguirán colocar mayor cantidad de café y entonces podrán dar trabajo a un mayor número de peones. Lo único será que si antes de la propaganda en Chicago empleaban cuarenta individuos, a razón de un colón diario, después de la propaganda emplearán ochenta o cincuenta céntimos al día. Esa será la

La Feria de Chicago es un monumento de la explotación capitalista

Los que han apadrinado esta feria, todos gentes de dinero o servidores incondicionales del dinero, han tratado de ilusionar al pueblo con que se trata de una Exposición puramente científica que merece el apoyo de todo el mundo, de una Exposición sin ningún fin político en la que no debe existir la menor idea de la lucha de clases, en una palabra, una especie de plato en el cual pueden comer juntos gatos y ratones.

Ante la alharca de la prensa burguesa de esta Exposición, cuyo nombre es "Un Siglo de Progreso", alharca que ha durado varios meses, acudieron a Chicago miles de obreros en busca del trabajo que ofrecería la preparación de la famosa Feria. Pero, claro, no podía haber para todos y miles de ellos tuvieron que devolverse desesperanzados. Y aquellos que lograron emplearse allí, tuvieron que trabajar bajo un régimen de severa rapidez y con un salario muy bajo. Tendrían que dar el máximo de

do en estos días algún ganado. Mediante un anuncio de propina de \$0.00 hubo quien delatará a los autores o presuntos autores de esos hechos. La policía trajo a Turrialba a unos individuos de apellido Brenes; y el día que los trasladaban a Cartago, estando en la estación los reos, llegó el tal Jerhson, quién le levantó el sombrero a uno de ellos y lo empezó a insultar, diciéndoles que eran unos ladrones de ganado, que si no les daba vergüenza ir a la cárcel por eso, que iba a procurar que se secaran en el presidio. Todos estos improperios y otros muchos llenos de cobardía por tratarse de hombres que estaban presos, fueron escuchados en silencio por las autoridades que los vigilaban. Estas son incapaces de molestar a un señorón como el tal macho, que no tiene derecho a llamar a nadie ladrón, porque ninguno como él ha saqueado y exprimido a los trabajadores de esta zona.

Llegó aquí, procedente de las Pavas, una familia en estado de lamentable miseria y de enfermedad. Son ellos Toribio Vega Zúñiga y Luisa Fonseca de Zúñiga, acompañados de una hijita llena de anemia. Trabajaban en una finca del Reverendo Padrecito Villaplana, de donde por estar enfermos y no poder trabajar los echaron. Nos dicen que como el salario era tan poco y el cura tiene lechería le solicitaron un poco de suero diario para ayudarse; y el "apóstol" les contestó que ese suero lo necesitaba para alimentar a los perros que le cuidan la propiedad. Sigamos con la desgraciada familia Zúñiga. A la estación llegó la policía, para llevarlos donde el médico del pueblo, pues la señora está agotada por el paludismo, la niña por anemia pernicioso y toda la familia por el hambre sufrida en el feudo del Padrecito Villaplana.

CORRESPONSAL

ayuda que los trabajadores obtendrán con los CIEN MIL COLONES que el gobierno, por medio de León Cortés, entregó a Villafranca.

Y Villafranca, en esta época de penuria para el país, se dió el lujo de hacer su viaje a los Estados Unidos en aeroplano. ¿A qué trabajadores le tocaría sudar el dinero que sirvió para que ese criado de los capitalistas se diera el gusto de irse para Chicago en avión?

rendimiento con un mínimo de gasto por parte de los interesados en llevar a cabo la Exposición. Muchos obreros sufrieron accidentes graves debido a la rapidez con que se les hacía trabajar.

La Exposición de Chicago "Un Siglo de Progreso" que tiene lugar a orillas del lago Michigan, se levanta en uno de los barrios bajos de la ciudad, entre viviendas sordidas en donde abundan los negros que llevan una existencia misera, cerca de las calles South State y West Madison con sus casas que se vienen abajo y sus restaurantes baratos y sucios, sus miles de desocupados andrajosos y en la vecindad de prostíbulos que están bajo la protección de gangsters y racketeers, es decir, de bandidos. Quien sabe en donde va a asconder tanta fealdad y miseria los organizadores y padrinos de esta Exposición en donde se trata de poner de relieve los progresos del siglo en que vivimos.

EN LA MUNICIPALIDAD

Nuevo incidente entre el suplente italiano y el compañero Fernández

Llevamos a los compañeros trabajadores la noticia de que el italiano Arié no cumplió su palabra: volvió a la Municipalidad; asistió a la sesión extraordinaria del miércoles

último. El compañero Fernández se llegó a esta sesión con el objeto exclusivo de dejar sentada su protesta por la carencia sospechosa en la Secretaría Municipal, de do-

cumentos para el estudio de órdenes del día. Pero a última hora, y en vista de que se iba a conocer de un presupuesto para cubrir jornales de trabajadores, resolvió permanecer en la sesión.

Fuera de la aprobación de ese presupuesto, repetimos que no hubo nada de importancia en la sesión, salvo un incidente personal entre Arié y Fernández. Este último protestó porque a pesar de su denuncia, los peones municipales siguen trabajando en la finca de Arié. Arié pretendió defenderse con el argumentito aquél de que la Municipalidad debe agradecerle eso de que él permita que se le rellene el cafetal por peones municipales, y el compañero Fernández le replicó probándole que la calle de donde se estaba extrayendo la tierra tiene un único objeto: beneficiar las propiedades de Arié; que es innecesaria y se arregla mientras los barrios bajos permanecen llenos de zancudos. En fin, que una vez más le quitó la careta al muy beatísimo signore, quien como para amenazar a Fernández se le declaró "anarquista". Como tres veces le repitió que era anarquista. Dichosamente no lo oyó don Ricardo Jiménez, porque de lo contrario el rec-

Al margen de los úl...

(Viene de la Pág. 1)

deben formar un solo batallón homogéneo. Dividida, fraccionada, la clase trabajadora está incapacitada para luchar por sus intereses, para conquistar su aspiración inmediata más urgente: la de trabajar para poder comer.

La actitud del congreso

El Congreso recibió el memorial de los desocupados. Con voz fastidiada lo leyó el Secretario. Los "padres de la patria" fumaban o hablaban unos con otros, displicentemente, mientras se leía el memorial. Ninguno de ellos creyó oportuno decir ni una palabra al margen del documento. Pasó tan desapercibida esa petición sustentada por centenares de ciudadanos que en la crónica parlamentaria de los periódicos burgueses ni siquiera se hizo alusión a ella. Y el memorial pasó a Comisión, donde dormirá el bendito sueño de los justos.

Previamente, tenemos que decir lo siguiente. Es una burla a los trabajadores esa actitud de la Cámara. No había lugar a enviar a Comisión el memorial de los desocupados. Allí se piden dos leyes (la de salario mínimo y la de ayuda a los desocupados), sobre las cuales ya rindió dictamen esa misma Comisión. Lo racional y lo justo es que se entrara a discutir dicho dictamen. No se hizo porque el propósito del Congreso es el de eludir esa discusión. Sabe bien que endosado el memorial a los tres "padres de la patria" que forman la Comisión de Hacienda ya tiene a la mano un argumento para semanas, meses, años, décadas: "No ha sido rendido el dictamen respectivo".

Contrasta esta actitud de la Cámara con la que adopta para promulgar, con dispensa de trámites, las leyes favorables a la burguesía. Desde la legislación protegiendo a los ganaderos hasta la reciente en favor de los Robert y Volio perjudicados por las cenizas que vomitó el Irazú, las leyes de contenido capitalista corren en la Cámara sobre rieles y a todo vapor. ¿Es o no es el Congreso, trabajadores, un simple instrumento del capitalismo? ¿Es ese un poder encargado de velar por la suerte de la nación, como dicen los trasnochados defensores de la "democracia" burguesa, o es un simple aparato utilizado contra el pueblo por la clase gobernante, como decimos nosotros los comunistas?

En cuanto al Ejecutivo...

El Gobierno, ante los sucesos del lunes, reaccionó capitalistamente: al taller de Obras Públicas llegó un fuerte contingente de policía bien armada. Las instrucciones que llevaron pueden presumirse, sin alardear de adivino: *Plo-mo con esa canalla si se excita demasiado.* Y los jefes de esos piquetes estaban de seguro dispuestos a cumplir esas instrucciones, provocando un nuevo choque con los sin trabajo. Después, vinieron los inevitables reportajes. Los dos Leones del Gabinete dijeron las pamplinas de rigor; y el de Fomento, hizo un llamamiento a la "buena voluntad de los capitalistas particulares"

para que ayudaran al gobierno a contemplar el problema de la desocupación. El Presidente dió también sureportaje. Y en él sustenta su vieja tesis: hay que ir a paso seguro en este problema, nada de apresurarse, el gobierno si se preocupa, Lutero dice, etc. Es decir, una de esas declaraciones cajoneras, únicas que puede producir ya el cerebro gastado en el mollejo de los sofismas y de las mentiras habilmente combinadas del señor Jiménez Oreamuno.

De ese reportaje queremos comentar, sin embargo, una acusación concreta que hace a los desocupados. Dice el pope que está en la Casa Presidencial que de "175 padres de familia que se inscribieron para trabajar solo 17 se presentaron". Quiere decir el Presidente que los desocupados son más bien perezosos que hombres urgidos por el deseo de ocupar sus brazos en una actividad productiva. Es ese el mandido argumento burgués. Trabajo hay, lo que falta es propósito de trabajar en las gentes.

No puede concebirse afirmación más llena de mala fé. Sin negar la existencia, aquí como en todas partes, de un porcentaje reducido de vagos profesionales, de gente del hampa que ha hecho de la vagabundería profesión, afirmamos y estamos dispuestos a probarlo, que millares de desocupados tienen verdadera ansia de hallar colocación. Nosotros hemos podido comprobarlo en la Municipalidad. Ganando un salario miserable de dos colones al día colocamos nosotros allí no solamente a obreros, sino aún a bachilleres, a estudiantes. Era constante la petición de trabajo hecha por los desocupados a nuestros regidores. Desesperados constataban ellos y constataba el Partido que no estábamos en condiciones de ayudar a colocarse a tantos hombres deseosos de trabajar.

La prueba de que nuestra afirmación es la cierta está en el hecho de que presurosos llegaron 500 trabajadores a engancharse en los trabajos públicos, iniciados recientemente. Ese número de trabajadores es apenas un grupo reducido, en comparación con los millares de hombres que en San José y en el país anhelan hallar ocupación.

FRENTE A LA DESPREOCUPACION CAPITALISTA POR EL PROBLEMA DE LOS DESOCUPADOS, LA FUERZA UNIDA DE LA CLASE OBRERA.

Trabajadores del campo y de la ciudad: Ni el gobierno ni la clase capitalista están dispuestos a solucionar el problema de la desocupación. A cada protesta energética de los sin trabajo contestan con balas o apenas enganchan por algunas semanas a algunas cuadrillas de peones. El problema queda siempre en pie.

Es criminal la apatía de los trabajadores. Desunidos, no pueden presentar un frente energético a sus enemigos de clase. Anarquizados, están incapacitados para luchar por el pan de sus hijos. Hagamos bloque, compañeros ocupados y desocupados, para arrancarle al gobierno y a los patronos una LEY DE SALARIO MINIMO y una LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS.

Diez mil colones por un susto

La explotación de mujeres en "El Laberinto"

A las Monjitas de Sión les van a dar DIEZ MIL COLONES. El Congreso está muy atareado votando la respectiva moción del diputado Vargas Coto. Es parte esa suma de la que les ha dado el gobierno, como pago del susto que a las monjitas le dieron los del Bellavistazo. Las monjitas no hicieron sino pasar un susto. Otros fueron perjudicados efectivamente. A las primeras se les paga el mal rato; a Juan Vargas Vargas, dueño de la pulpería "La Zapoteña", a quien tropas con orden del Coronel Amadeo Vargas le desvalijaron el establecimiento, no le han reconocido ni un centavo de esa plata. Las de Sión están vinculadas a nuestra gente bolenga; el señor

Vargas es un costarricense humilde, sin gente de arriba que pueda apadrinarlo.

En la Fábrica "El Laberinto", de esta ciudad, trabajan alrededor de 100 operarias. La jornada de trabajo es de 7 de la mañana a 6 de la tarde, o sea ONCE HORAS. Todo el tiempo están paradas. Para almorzar tienen UN CUAR-

TO DE HORA de tiempo. Cuando TRABAJO denunció en una de sus ediciones atropello semejante de esa empresa, su Gerente reunió a los trabajadores para averiguar quién había dado la información.

El Gobierno no se preocupa la situación de esas 100 mujeres. Y si de proteger lo que llaman la "industria nacional". Para protegerla acaba de comprarle un gran lote de tela al "Laberinto".

CARTA ABIERTA de los desocupados de Heredia al Presidente de la República

Heredia, 28 de junio, 1933.

SR. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.

Los abajo firmados, todos desocupados de esta ciudad, protestamos por este medio por la indiferencia y falta de

tísimo mandatario ya habría embarcado a Arié con rumbo al feudo de Mussolini. Pero lo oyó Fernández quien le replicó que él más que anarquista era un caballero mariano. Y vino un incidente sin mayores consecuencias. Una vez más las circunstancias libraron al italiano de una bien merecida tunda.

El jueves no hubo sesión. El compañero Fernández sin embargo estuvo presente a la hora señalada.

Tenemos ya Prensa Gobier...

(Viene de la pág. 1)

que había de cogerse el cuartel. Cualquiera persona de conciencia limpia hubiera podido creer que entre estos dos hombres existiría para siempre el abismo de la sangre que se derramó entonces. Pero los comunistas no nos engañamos nunca ni creemos jamás a la sinceridad de estos personajes de la burguesía. Sabíamos que la sangre que se derramó venía de los elementos populares que son siempre instrumentos y víctimas y esta sangre no podía importarle a quienes un día u otro se habrían de abrazar en la suprema necesidad de salvar al capitalismo tambaleante. Todavía está fresca la tinta con que los peones de pluma de Castro Cervantes, García Solano, Modesto Martínez, etc. vomitaban injurias contra el gobierno de Ricardo Jiménez, diciéndole que estaba llevando a cabo una serie de negociados sucios como la compra de la casa de Aragón, el arreglo con Pastora, la compra de un barco por tres veces el doble de su valor. Fué ayer no más que las mismas plumas llenaban de lodo al Ministro de hacienda Carlos Brenes y decían que él y su padre habían sido unos sanguijuelas del Estado y se habían llevado más de DOSCIENTOS MIL COLONES arrancados al sudor de los costarricenses; y ya hoy las mismas plumas reciben orden de decir que este es el Gobierno IDEAL POR SU HONRADEZ Y SU PUREZA. QUE HA OCURRIDO? Que Fernando Castro, y Compañía, y Ricardo Jiménez, peón del capitalismo, se han dado un abrazo fraternal y a esto el propio periódico ha tenido el cinismo de llamarlo editorialmente LA UNION SAGRADA. Sería el caso de preguntarle a Castro Cervantes y a García Solano si ya se volvieron limpios los negocios de Pastora y de Aragón y sería de preguntarle a Jiménez Oreamuno si él trataba de impedir la llegada de los Castro al Poder para salvar la libertad y el tesoro común, según lo andaba diciendo neclamente en las plazas públicas. Parece que Cacayo y Casoria, esos dos grandes rebeldes a

quienes siempre hemos visto los costarricenses con la cabeza erguida y limpia, esos dos sacrificados que le sirven a Ricardo Jiménez por purísimo espíritu de amistad y sin la menor recompensa del tesoro público, parece que estos dos apóstoles son los que tomaron a su nombre personal las acciones que el Gobierno adquiere en la empresa del "Diario de Costa Rica", con el pretexto de que hay que acabar con el comunismo. Lo que se quiere es acabar de enriquecer a esos individuos y establecer aquel periodismo servil y asqueroso, que constituye la peor mácula de los gobiernos de América, una especie de periodismo como el que sostienen Gómez en Venezuela, Ubico en Guatemala y Machado en Cuba. Ya se empezará a oír desde las columnas del nuevo periódico oficial que los diputados que conviene llevar al Congreso son estos del tipo de Macedonio Esquivel, de Francisco Carrillo, de Pedro Iglesias, de Monsenor Volio, que no deliberan sino que se limitan a acatar órdenes.

Ya hemos empezado a ver que Jiménez Oreamuno escribe complacidos desde las columnas del periódico de Castro Cervantes sus largos reportajes llenos de lugares comunes y frases de cajón que le venimos oyendo desde hace medio siglo. Esta es la forma de que se vale el anciano ingenio para matar la libertad sin meter a la cárcel a los periodistas: poniendo la máquina del Gobierno y su pluma de reporter al servicio del periódico que le paga con el incensario en la mano y silenciando los chanchulos de su administración. Y el resto de la prensa burguesa, perjudicado con estas maniobras ni siquiera tiene la virilidad de denunciarlas, porque también se acomodan a la postulación y a la componenda del medio en que viven. Pero al menos los empleados públicos, pongan oído a la caja, no sea que la plata con que el Gobierno va a pagar los elogios del periódico de Castro Cervantes, salga de sus sueldos por medio de ese recurso de la deuda política que se es-

tá prestando a tantas cosas oscuras. Aunque ya suena por ahí algo de bonos con motivo de este negociado.

Así es la justicia y la rectitud de los burgueses. Por los mismos días que obligaban a la policía a echarse encima de los que no teniendo pan salían a pedir trabajo sin más arma que sus herramientas, dos altos sujetos de entorchados, sobriño el uno del Presidente de la República y el otro Jefe de Policía, se daban de balazos en una taberna del centro de la capital, en la que entretenían sus socios pagados por el tesoro público. Se hirieron se hicieron correr a las señoras, pusieron en peligro la vida de los transeuntes, escandalizaron a toda la ciudad. Pero para estos no hubo policía ni cárcel, ni proceso, mientras a los que pedían trabajo los ametrallaban y los encerraban en una bartolina. Para atacar a los sin trabajo se habló del orden, pero esto de los militares por lo visto no es desorden ni tiene que ver nada con ellos la policía de Chuzo. Si un proletario grita su hambre lo meten en prisión, mientras que en estos mismos días esos mismos militares llamados a guardar lo que llaman el orden se abofetean en la vía pública con participación de los altos jefes de la policía como boxeadores sin que el orden tenga que ver con ellos.

Pero ya sabemos el pretexto que dan los puritanos del Gobierno: ah, es que sigue el desorden y siguen los chanchulos porque don Ricardo no lo sabe; se lo ocultará el picarín de Muñoz. Pero tome nota el proletariado costarricense de que mientras se realizan todos estos negocios sucios y ocurren todas estas proquerías burguesas, en el periódico de Castro Cervantes y Jiménez Oreamuno se le escupe al PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA la mentira infame de que recibe oro de Moscú cuando todos saben la honrada pobreza, mejor diremos la miseria dentro de la cual desarrollamos esta campaña de saneamiento contra todos los salteadores de la burguesía.

consideración con que el Gobierno ha visto hasta la hora el problema que nos affige. Estamos cansados ya de rogar, de implorar, de solicitar nuestro derecho a la vida. Todo ha sido inútil. Nuestra situación, como la de todos los desocupados del país, sólo a nosotros nos interesa y nuestro miserable estado no lo podemos soportar más. Exijimos pan o trabajo, pero que no se nos deje morir de hambre porque un grupo de capitalistas, amparados por su gobierno, lo quiere así. Queremos que se hagan leyes los proyectos de SALARIO MINIMO y de AYUDA A LOS DESOCUPADOS que presentó el Partido Comunista. No queremos que se nos engañe con el proyecto reformista, que no es más que una farsa que no quiere sino que del mismo cuero salgan las co-reas, rebajándole a los empleados públicos para proteger a los sin trabajo. Hay que tocar las arcas de los que tienen para auxiliar a los que tenemos hambre.

Por qué tanto miedo a los adinerados, es que ellos constituyen el "pueblo soberano" que os puso a gobernar? No más paños tibios, repetimos nuestra exigencia, queremos pan o trabajo, y si no se resuelve nuestro problema lucharemos por nuestras reivindicaciones en todas las formas y a como haya lugar.

Y vosotros seréis los responsables de las consecuencias.

(Firman) José Jiménez, Gilberto R. Hernández B., Luis Soto C., Luis Barquero M., F. Arias Benavides, Oscar Barrantes, Virgilio Montoya C., Arturo Marín E., Víctor Quesada U. (Siguen 320 firmas más)

NOTA DE "TRABAJO"

Gustosos acogemos en nuestras columnas esta carta abierta. Ella confirma que ya en todo el país la clase obrera está dispuesta a ir a todos los extremos hasta obtener trabajo y pan. Si queremos hacer una observación a los compañeros firmantes de la carta anterior. Ellos parecen no explicarse que Ricardo Jiménez no se atreve a ir contra los adinerados porque fueron ellos, y no el "pueblo soberano", quien lo llevó al poder. Dentro del régimen capitalista, el "pueblo soberano" no cuenta para nada. Su papel, a la hora de elegir gobernante, se limita a depositar en la urna electoral un voto por el candidato escogido por el capitalismo. Hechura del capitalismo es Ricardo Jiménez, como ayer lo fué González Viquez, como lo han sido todos los Presidentes de la República.